



Perruca Gracia, Marina: Nápoles global. La ciudad capital y los virreyes en la monarquía de Felipe IV (1637-1647). Bruselas: Peter Lang, 2025. 468 pp.

Álvaro Bueno Blanco

Universidad Carlos III de Madrid  

E-mail: abueno@hum.uc3m.es

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-9580-7506>

<https://www.doi.org/10.5209/rcha.108887>

El virreinato de Nápoles fue, indudablemente, uno de los territorios más importantes de la Monarquía Hispánica. Ubicado en un emplazamiento estratégico de primer orden para el control de la navegación en el Mediterráneo, servía, además, de frontera entre las aguas occidentales y las orientales, dominadas por el islam. Pero se mostró también como fundamental a nivel económico, más aún en un contexto tan belicoso como el reinado de Felipe IV. Esta relevancia es bien conocida, y en las últimas décadas numerosos investigadores han dedicado sus esfuerzos al estudio del territorio y a ponerlo en valor con trabajos de diversa índole, pero, quizás, aún se deba incidir en que esa significación llevaba aparejada una gran complejidad y notables particularidades, tanto a nivel social como político y de gobierno.

Esas son dos de las premisas de partida de Marina Perruca en esta obra. Por un lado, pone de manifiesto el papel crucial que desempeñó Nápoles en la historia de la Monarquía Hispánica, como se mencionaba en el párrafo anterior, pero lo hace insertándose en los planteamientos historiográficos más actuales que estudian la España de la Edad Moderna desde la historia global, entendiendo que era una monarquía policéntrica y superando los tradicionales postulados que la entendían como una relación entre el centro y territorios periféricos. Así, la autora pretende estudiar y entender el virreinato como escenario de la monarquía global que fue la de los Habsburgo en el siglo XVII.

Y, por otro lado, la investigación pone de manifiesto la necesidad de entender Nápoles, tanto el virreinato como la ciudad, no solo desde la corte de Madrid sino desde el propio territorio, lleno de particularidades que lo hicieron, como apuntábamos, complejo y lleno de matices. Así, el libro aporta una mirada que lo sitúa en las corrientes historiográficas más actuales al plantear la interlocución entre los poderes municipales y los regnicolas a través de los representantes del monarca en la región. Esta es, seguramente, una de sus grandes aportaciones metodológicas, la combinación de la historia local con cómo ésta se inserta en la historia global; la interacción de dos sistemas institucionales, el virreinal y el urbano; en definitiva, el estudio de Nápoles como ciudad y territorio y cómo se insertaba en una monarquía global y policéntrica como la de la Monarquía Hispánica.

Una de las fortalezas de la investigación es que, para comprender bien el territorio y su inserción en la esfera global, no se limita a un estudio institucional o a focalizarse en las relaciones entre el gobierno de Madrid y el Reino de Nápoles, unos vínculos que podrían ser definidos como formales, sino que atiende también al plano de lo informal. Gracias a profundizar en la figura de los virreyes y en sus etapas en el territorio partenopeo la autora saca a luz las alianzas y las redes clientelares que establecieron con las élites napolitanas, lo que permite

interpretar en un plano profundo cómo era el auténtico funcionamiento del gobierno virreinal y del propio virreinato.

La investigación se sustenta en un gran número de fuentes primarias, desde impresiones de la época hasta documentación de archivo, mucha de la cual era inédita hasta el momento. Cabe destacar la cantidad y variedad de archivos consultados por Marina Perruca para la realización de la obra, desde las principales instituciones estatales españolas, como el Archivo General de Simancas, el Archivo Histórico Nacional o el Archivo Histórico de la Nobleza, hasta otras privadas como el Archivo de la Fundación Medina Sidonia o el Archivo Histórico Diocesano de El Burgo de Osma, entre otras. Asimismo, la autora ha realizado el mismo esfuerzo de investigación en archivos italianos, principalmente napolitanos, como el Archivio di Stato di Napoli o el Archivo Storico Municipale di Napoli, pero también de otras ciudades como Génova o Bolonia. Gracias a la documentación localizada en ellos se ha podido sacar a la luz información muy valiosa que era desconocida hasta el momento, entre la que cabe destacar el hallazgo, y, por supuesto, utilización, de las actas del Parlamento de Nápoles, las cuales se creían destruidas.

Es esta una obra que, como hemos apuntado, aúna la historia política, con la historia local y la historia de las instituciones, así como, también, la historia de la nobleza al estudiar las trayectorias de los virreyes. Por ello, a nivel metodológico, supone una investigación vanguardista en la ya dilatada línea de investigación sobre el Nápoles virreinal. Cronológicamente se circunscribe a la década que va de 1637 hasta 1647, un periodo fundamental en la historia del territorio partenopeo, pues comprende desde el inicio del gobierno del duque de Medina de las Torres, el cual fue el último en el que se celebró un Parlamento General, en 1642, hasta el año en el que estalló la revuelta de Masaniello. Es, por lo tanto, una etapa de que marca un antes y un después en la relación del virreinato con el gobierno central de la monarquía y en la que, también, se producen cambios relevantes en la propia ciudad y en el territorio.

En ese marco cronológico abarca los virreinos de Ramiro Núñez de Guzmán, príncipe de Stigliano y duque de Medina de las Torres; Juan Alfonso Enríquez de Cabrera, IX Almirante de Castilla; y Rodrigo Ponce de León, IV duque de Arcos. Los tres fueron personajes muy destacados dentro de la aristocracia castellana y desempeñaron papeles de gran relevancia durante el reinado de Felipe IV, lo que añade, si cabe, mayor interés al estudio de estos nobles. Además, desarrollaron gobiernos con estrategias muy distintas, sobre todo en lo que tiene que ver con la interacción con los poderes locales, y, por lo tanto, tuvieron éxitos dispares, lo que permite a la autora desarrollar un ejercicio de comparación que ayuda a entender el funcionamiento tanto de la institución virreinal como de la relación de ésta con las instituciones y los actores locales.

El libro se estructura en dos bloques principales. El primero constituye un minucioso estudio institucional tanto del virreinato como de la propia ciudad napolitana. Una aportación que consideramos fundamental y extremadamente útil por sintetizar y compendiar el conocimiento que se tenía de estas instituciones pero que no podía ser consultado en una obra que lo mostrara en su conjunto.

La segunda parte se compone de tres capítulos, correspondientes al análisis de cada uno de los tres gobiernos virreinales mencionados en los párrafos anteriores. Pero no solo se presta atención al desarrollo de la etapa de cada uno de los tres virreyes en Nápoles, también se presenta una semblanza de la figura de los nobles en cuestión, tratando de aducir los motivos de sus nombramientos para el puesto, así como las circunstancias que rodearon el final de sus virreinos. Por último, el libro finaliza con un apartado de conclusiones.

En definitiva, consideramos que este *Nápoles global* de Marina Perruca es una obra muy actual metodológicamente, que se sitúa en la vanguardia de las corrientes historiográficas contemporáneas. Aporta una perspectiva novedosa en el estudio de la mencionada interacción entre lo regnicola y lo local que puede ser muy útil para emplearla en la aproximación a otros territorios que formaron parte de la Monarquía Hispánica, como los de los reinos de Indias. Asimismo, saca a la luz información muy útil para el entendimiento de Nápoles en la Edad Moderna, sustentada en un corpus documental inédito que puede guiar futuros estudios.

No querríamos dejar de destacar lo valioso que es el estudio institucional que plantea para conocer mejor el funcionamiento de un territorio que, recordemos, era de los más relevantes en el siglo XVII.

Es, por lo tanto, una investigación que, seguramente, se convertirá en referencia para todos quienes se aproximen al estudio del virreinato de Nápoles tanto a nivel metodológico, como en cuanto a referencias documentales, como para comprender de forma profunda el funcionamiento del territorio y sus instituciones.